



global.unitefnations.enteemediads.net

## COVID-19 Desafiar los “vaticinios” de San Jenaro

La crisis evidencia lo importante que es contar con buenos sistemas de salud. Occidente, con futuro incierto

Por **MARÍA VICTORIA VALDÉS RODDA**

LOS devotos de San Jenaro, patrono de la ciudad de Nápoles, Italia, dicen que cosas muy malas, aún peores, están por venir. Sus afirmaciones se basan en la observación de que la sangre del santo, guardada por siglos en un frasco, no se licuó en el año 2020, como es habitual por las fechas navideñas. Pero, más allá de conceder o no crédito al hecho, reseñado por RT y otras publicaciones, y a la mencionada conclusión, lo cierto es que fervorosos creyentes e “impíos” seres, todos intuitivos que los doce meses por delante serán difíciles como pocas veces antes, especialmente para las naciones pobres, al borde del abismo por una enfermedad cuyos estragos resienten a los que menos poseen. Semejante certeza se verifica con el aumento de la pobreza a nivel mundial y el deterioro considerable de actividades

económicas punteras, como el turismo, proa del crecimiento anual del producto interno bruto aquí, allá y acullá.

De acuerdo con Zurab Pololikashvili, secretario general de la Organización Mundial del Turismo (OMT), hubo caídas de hasta 78 por ciento en los movimientos de viajeros internacionales en 2020. Según el Barómetro del Turismo Mundial de la OMT, en la primera mitad del año se registró un “desplome sin precedentes por el cierre de fronteras y la introducción de restricciones a los desplazamientos en respuesta a la pandemia”, lo cual supuso una pérdida de hasta 50 000 millones de dólares solo en el gasto “de bolsillo” de los visitantes.

Esta catastrófica situación apunta directamente a la macroeconomía y a los intereses de las grandes cadenas de la llamada

industria sin humo; sin embargo, toda moneda tiene dos caras, y en este caso la otra está “bruñida” con la vida de la gente común, de esos trabajadores que hacen posible el milagro de los viajes placenteros. Por citar uno de los ejemplos más representativos de caos vayamos a la siempre cautivante España. Allí han debido cerrar definitivamente unos 100 000 pequeños establecimientos privados de alojamiento. Y según la agencia noticiosa EFE, “están en el aire 700 000 empleos”.

### Estadísticas, vacunas y nuevos temores

El fin de año se despidió con un cómputo de más de un millón 685 000 muertos por covid-19 en todo el mundo. No obstante, esta friolera de fallecidos pudiera ser peor en 2021, porque las insuficiencias estructurales de los sistemas sanitarios de casi la totalidad del planeta seguirán ahí como una bofetada a la dignidad humana. La Organización Mundial de la Salud advierte sobre un mayor riesgo de contraer la enfermedad –y otras comunes– debido a la carencia de los servicios básicos de agua, vital para el lavado de manos, portal de entrada del nuevo coronavirus. El panorama vislumbrado se recrudece en los 47 países “menos adelantados”, todos del Tercer Mundo.

El Occidente desarrollado –sí, el rico–, si bien tiene cubierto, con holgura, su prestación de agua corriente, tampoco escapa a la incertidumbre sobre la añorada sanación. El egoísmo de clase hala. Un inconcebible “tira y encoge” entre las empresas y los estados detrás de los candidatos vacunales –hasta ese ámbito se traslada la puja geopolítica– genera dudas acerca de una eventual coordinación imprescindible si se desean minimizar los malos agujeros de San Jenaro. ●